



**DIO
CE
SIS+**

EL VICARIO GENERAL
BIKARIO NAGUSIA



FASE PRESINODAL

1.- Equipo sinodal: es la Comisión Permanente del CPD. Se constituyó el día 8 de octubre.

2.- Elección de coordinadores: el Equipo Sinodal prefirió que fueran de un entorno distinto. Se ha designado a Lourdes Ochoa para esta tarea.

3.- Proceso sinodal en la Diócesis

- **Fechas:** inauguración 17 de octubre de 2021; clausura (asamblea): 5 de marzo de 2022 en el Palacio Europa. La síntesis de la aportación de la Diócesis debe entregarse a la Conferencia Episcopal en la primera semana de abril de 2022.

- Constitución de grupos:

- a. El Equipo privilegia los grupos formados alrededor de las parroquias. Han de ser grupos “mixtos”, que incluyan jóvenes (de grupos, de scouts, etc.), docentes, vida consagrada, etc. Lo ideal sería que se abrieran a la participación de no practicantes, alejados... Si éstos no participan directamente, se pide que los integrantes de los grupos contacten con ellos, para contar con su aportación... En este caso, habría que planificar qué se les quiere preguntar, qué aportación esperamos de ellos. Los Consejos Pastorales, dada su composición, también han de constituirse como grupos, a no ser que sus miembros opten por incardinarse en otros grupos de la parroquia... Es necesario que haya un coordinador/a del grupo que, contribuya, además, a hacer la síntesis de lo hablado y que envíe las aportaciones al Equipo Diocesano. Es importante que el resumen de lo vivido en cada reunión y la síntesis final se elaboren con consenso de los participantes. Es conveniente que, en el ámbito parroquial, haya un coordinador/a de los grupos. Esta persona estaría en contacto con la coordinadora diocesana y con el Equipo Sinodal.
- b. Delegaciones, centros educativos, etc.: se insta a que inviten a participar en los grupos parroquiales... Desde la Diócesis se mantendrán diversas reuniones con estas instituciones con el fin de que aporten personas que se integren en los grupos parroquiales.
- c. Los grupos también pueden ser interparroquiales o arciprestales. Los arciprestazgos deben comunicar el número de grupos que se reúnen en su ámbito. En el ámbito rural pueden ser grupos constituidos por personas de distintas localidades. Al igual que en



**DIO
CE
SIS+**

las parroquias, si se elige este modelo de participación, habría que designar un coordinador/a de los grupos (en el caso de que haya más de uno) de un determinado ámbito.

- d. Los grupos se compondrán de 7 a 10 personas. El Equipo sinodal propone que cada grupo ha de mantener entre 3 y 5 reuniones. Convendría que los grupos sinodales de un determinado ámbito (parroquial, interparroquial, arciprestal) tengan una reunión conjunta al final del proceso.
- e. Es preferible que los sacerdotes no sean coordinadores o responsables de los grupos, sino participantes en los mismos...
- f. Los movimientos pueden constituir grupos en su ámbito interno, pero sigue siendo aconsejable que se inserten en los de ámbito parroquial. Lo mismo se puede decir en relación a la vida consagrada.

- **El Consejo Pastoral Diocesano** tiene que hacer esta misma reflexión. Ha de invitar a sus representados a que participen en este proceso sinodal. El CPD debe dedicar dos sesiones a estos encuentros sinodales. En la reunión del 20 de noviembre habría que presentar este proceso y motivar la participación. Se propone iniciar ese mismo día la reflexión sobre las preguntas. La dinámica concreta está sin definir.

- **El Consejo Presbiteral** deberá hacer su reflexión sobre las mismas preguntas... La dinámica está por definir.

- Se puede fomentar **la participación al margen de los grupos oficialmente constituidos**. Se trataría de aprovechar encuentros informales... para plantear la reflexión con las propuestas más sencillas que se nos ofrecen desde la Secretaría General del Sínodo. También desde estos ámbitos pueden surgir aportaciones a la síntesis diocesana. Estas consultas o estas llamadas puntuales a la participación deben ser bien diseñadas y programadas.

- Desde el obispado se elaborará un mapa de participación en el proceso sinodal, señalando los grupos, los lugares, los horarios, etc.

4.- Dinámica de las reuniones

- Es aconsejable que la reunión no se prolongue más de una hora.

- El diálogo del grupo debe reflejar los principios de la sinodalidad. Un Anexo del Vademécum propone el método de la conversación espiritual. Los participantes forman pequeños grupos de aproximadamente 7 personas (o 10) de diferentes orígenes. Previamente a las reuniones, habría que enviar a los componentes de cada grupo el material preparatorio para la oración y la reflexión. Se puede incluir, además, un texto breve sobre los principios de la sinodalidad, las principales preguntas para la reflexión, y algunas sugerencias para rezar y discernir las



**DIO
CE
SIS+**

cuestiones, incluyendo algunos pasajes de la Sagrada Escritura. También se debe informar a los participantes del método a seguir en la reunión sinodal.

Cada reunión constaría de tres partes:

- a. En la primera, cada uno comparte el fruto de su propia oración, en relación con las preguntas de reflexión previamente facilitadas. No hay debate en esta etapa; los participantes simplemente escuchan profundamente a cada persona y observan cómo el Espíritu Santo actúa en ellos mismos, en la persona que habla y en el grupo en su conjunto. Sigue un tiempo de silencio para observar las inspiraciones internas en cada uno.
- b. En la segunda parte, los participantes comparten lo que más les impresionó de la primera parte y de su tiempo de silencio. También se puede dialogar, pero manteniendo la misma atención espiritual. A este bloque también le sigue un período de silencio.
- c. Finalmente, en la tercera parte, los participantes reflexionan sobre qué se suscitó dentro de ellos en la conversación y qué les afectó más profundamente. Es relevante también compartir nuevas intuiciones y preguntas que no han encontrado todavía respuesta. Las oraciones espontáneas de gratitud pueden finalizar este encuentro.

- Se aconseja que, después de cada reunión, los participantes revisen y compartan su experiencia del proceso en su pequeño grupo: ¿cómo fue su experiencia?; ¿cuáles fueron los altibajos?; ¿qué cosas nuevas han entendido?; ¿qué han aprendido sobre el estilo sinodal?; ¿cómo estuvo Dios presente y actuando durante el tiempo que estuvieron juntos?

- Al final del proceso, es conveniente compartir la experiencia con los grupos más próximos (¿una celebración conjunta?). También se debe acordar la aportación del grupo a la síntesis diocesana. Todavía no se ha decidido si al Equipo sinodal viene la reflexión de cada grupo o la síntesis de los grupos constituidos en un determinado ámbito.

- Desde la Secretaría General del Sínodo se proponen sugerencias adecuadas para niños, jóvenes y personas que prefieren enfoques sencillos y fáciles de relacionar: contar la propia historia de fe y el viaje con la Iglesia; utilizar imágenes y la creación artística, compartir el Evangelio (Mc 10, 46-52; Lc 24,13-35)...

5.- Las cuestiones principales

Es preferible tener algunas preguntas que se pueden responder con facilidad y profundidad, en lugar de muchas que dispersarían la reflexión y que obtendrían respuestas superficiales.

No olvidemos que el Sínodo plantea esta cuestión fundamental:

En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”:

- ¿Cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular?

- ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”?



**DIO
CE
SIS+**

Para responder a estas preguntas estamos invitados a:

- a. Recordar nuestras experiencias: ¿qué experiencias de nuestra Iglesia local nos recuerda esta pregunta?
- b. Volver a leer estas experiencias con mayor profundidad: ¿qué alegrías han aportado?; ¿cuáles son las dificultades y los obstáculos encontrados?; ¿qué heridas han revelado?; ¿cuáles son los conocimientos que han suscitado?
- c. Recoger los frutos para compartirlos: ¿en qué parte de estas experiencias resuena la voz del Espíritu Santo?; ¿qué nos pide el Espíritu?; ¿cuáles son los puntos a confirmar, las perspectivas de cambio, los pasos a dar?; ¿dónde registramos un consenso?; ¿cuáles son los caminos que se abren para nuestra Iglesia local?

A menudo, es útil reflexionar sobre el camino que ha recorrido la comunidad local hasta hoy: ¿cuál fue la historia de la vida de fe de la comunidad para llegar a donde está ahora?; ¿cómo se ha hecho sentir la presencia de Dios?

Desde la Conferencia Episcopal Española han venido sugerencias para reflexionar, compartir y responder a las preguntas del Sínodo. Algunas de ellas son adecuadas para niños, jóvenes y personas que prefieran enfoques más sencillos y fáciles de relacionar:

- a. Enfoque narrativo: contar la propia historia de fe y el viaje con la Iglesia.
 - La historia de la propia vida: invitar a las personas a contar su historia, su visión de la fe, la forma en la que han buscado su lugar en la Iglesia...
 - Un texto que impulsa los intercambios: invitar a un pequeño grupo de personas a escribir un texto conjunto; luego otros grupos releen este texto y lo comentan desde su propia vida cotidiana... Se trata de una metodología que puede abrir los ojos sobre la misión de la Iglesia y su capacidad de “llegar a todos”.
 - Encontrar las palabras adecuadas: invitar a los participantes a decir o que la Iglesia evoca en ellos, o a nombrar las palabras que designan lo que supone “caminar juntos”, y luego palabras que se opongan a “caminar juntos”. Se les pide explicar por qué han elegido tal o cual palabra. Finalmente, se pide a los participantes que elijan las palabras más significativas y las más aptas para transmitir el mensaje del grupo.
- b. Utilizar las imágenes y la creación artística.
 - Comunicar a través de imágenes: se presentan varias imágenes y se invita a encontrar las que mejor capten lo que significa para los participantes caminar juntos en la Iglesia. Se comparte por qué se han elegido esas imágenes. A partir de estos intercambios, puede redactarse un texto conjunto.



**DIO
CE
SIS+**

- Una creación artística individual o compartida: se pide a las personas dibujar una imagen de la Iglesia en la que caminan juntos, y se les pide que comenten su dibujo. También pueden realizar una creación artística conjunta, como forma de representar visualmente a la Iglesia o su lugar en ella. Una vez creada la obra, se les invita a compartir lo que han hecho. Sus comentarios pueden ser transmitidos al igual que sus obras creativas.

- Escribir juntos: se invia a los participantes a escribir una historia, un poema, una oración, un salmo o una canción sobre el tema “caminar juntos con Jesús” o “caminar juntos en la Iglesia” (puede ser actualizaciones de algún pasaje de los Evangelios o de los Hechos de los Apóstoles). Lo que escriban puede ser transmitido tal cual.

- Representarla: Un grupo de participantes puede escribir una breve obra de teatro que exprese lo que significa “caminar juntos” en la Iglesia, por qué es importante, por qué es difícil, etc.

c. Enfoque bíblico.

- Compartir el Evangelio: se invita a los participantes a comentar las actitudes de los personajes de un determinado pasaje y a reaccionar ante ellos. Se les pregunta si un gesto o una palabra de Jesús les recuerda o arroja luz sobre algo de la vida cotidiana. A continuación, podemos buscar cómo un pasaje del Evangelio renueva nuestra manera de vivir en la Iglesia. Ejemplos de pasajes: Mc 10,46-52; Lc 24,13-35...

Las preguntas propuestas en el Vademécum del Sínodo giran sobre diez temas. Pueden servir de punto de partida o de guía útil, pero no necesariamente deben responderse, ni la conversación debe limitarse a ellas. Son una mera ayuda. Destacan algunos puntos de la “sinodalidad vivida”. Pueden ayudar en la elaboración de las síntesis, pero no necesariamente han de marcar la pauta de las reuniones. Lo importante es la cuestión fundamental planteada en el Sínodo, tal como ha quedado descrita anteriormente. El Equipo sinodal diocesano ha sintetizado las preguntas sobre los diez temas. Son las que se ofrecen a toda la Diócesis.

6.- Experiencia sinodal, no de debate ni confrontación

Esta etapa del Sínodo es especialmente vivencial. No se trata de responder académicamente a preguntas, ni de enzarzarnos en debates ni confrontaciones... El Sínodo nos invita a vivir una experiencia de Iglesia (comunión) que nos mueva a participar de su vida y de su misión. La Iglesia no se configura a imagen de las democracias que conocemos. La iglesia nace de Dios, no de nuestra voluntad. Por esto es importante que los grupos sinodales se inicien en el camino espiritual del discernimiento. De aquí que todo el proceso se viva en clave de oración. La oración del Sínodo se debe utilizar ampliamente a lo largo de esta fase sinodal.



**DIO
CE
SIS+**

7.- Un objetivo inmediato: motivar la participación en todos los estamentos de la Diócesis, animar a insertarse en los grupos, pues todos tenemos cosas que aportar en este proceso. Es importante, asimismo, clarificar conceptos: sinodalidad, discernimiento, etc.

Dada la complejidad del proceso sinodal, desde el Equipo sinodal se propondrán materiales de ayuda que faciliten el desarrollo de las reuniones de los grupos. Asimismo, al hilo de cómo vaya desarrollándose esta fase presinodal, el Equipo podrá hacer modificaciones o adaptaciones del proceso aquí descrito. Desde la Conferencia Episcopal Española, a través de la Comisión para la evangelización, catequesis y catecumenado, se está acompañando el proceso seguido por todas las Diócesis. Ella nos está brindando materiales de apoyo y nos está ofreciendo el material elaborado por otras Diócesis, lo que será de gran ayuda para el Equipo sinodal diocesano y para todas las parroquias.